

El esqueleto de la ciencia son los hechos, pero los músculos y los nervios son el significado que se les confiere, y el alma de la ciencia son las ideas. Ruy Pérez Tamayo¹

Orden *versus* caos

Redactar: ordenar

La palabra *redactar* viene del latín *redactum*: compilar, poner en orden. Su definición (DRA) es *poner por escrito algo sucedido, acordado o pensado con anterioridad*.

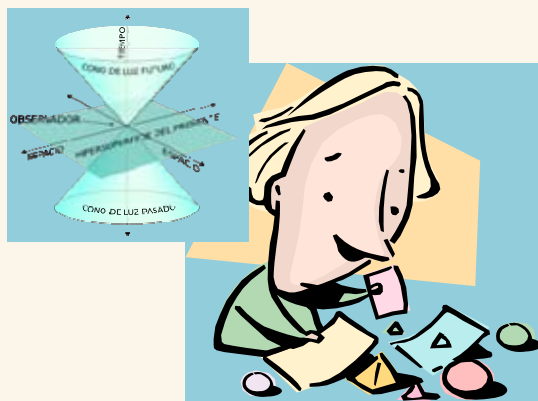
Casi siempre se puede mejorar mucho un texto, si se busca darle el orden más efectivo a sus partes, según el tema por tratar y/o la eficacia con que se pretende transmitir la información o convencer a los lectores.

En una oración, el orden de las palabras puede variar el significado de ésta, según la intención del autor; de hecho, en ciertas oraciones se dice una cosa o la contraria según el orden y la puntuación de los elementos gramaticales.

Tomemos, con mucho respeto, el párrafo de arriba y cambiemos su orden: *El alma de la ciencia son las ideas, el significado que éstas confieren a los hechos son sus músculos y nervios, pero el esqueleto son los hechos*.

Al invertir el orden, su efecto es diferente. De cualquier forma, esta original metáfora sobre la ciencia conduce a pensar en la importancia de los hechos y el pensamiento, pero también en que los hechos por sí mismos no constituyen ni siquiera un esqueleto sino hasta que se les encuentra algún sentido, a veces aquél en que están ordenados y relacionados por la misma naturaleza. Entonces sí constituyen el sustento del conocimiento y por tanto de la ciencia.

De manera similar, antes de empezar a escribir hay que organizar la información en que se fundamentan las ideas que vamos a transmitir, encontrando sus relaciones para lograr que se reflejen en el escrito.



Se identifican las ideas principales y las secundarias, eliminando datos insignificantes y se plantea un esquema coherente en que cada elemento esté bien relacionando con los demás.

Órdenes posibles

Así como en la literatura o el cine se juega con el orden natural del tiempo y el espacio, en la ciencia la claridad es primordial y el orden cronológico o de pensamiento debe ser lineal: del presente al pasado o viceversa, de lo concreto a lo general o al contrario, inductivo o deductivo. Siempre en orden lineal y dejando clara la posición del observador y de los hechos.

Específicamente, la mayoría de los artículos o trabajos sobre ciencia o tecnología tienen introducción, planteamiento de un problema y enseguida los métodos empleados para resolverlo. Suele establecerse una discusión en la que se analizan los resultados y finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones sobre el tema. Concisión y claridad es el objetivo en todas las etapas y más en las conclusiones.

Las palabras deben tener un sentido exacto y debe cuidarse la claridad léxica, fraseológica y estructural.

Las figuras, tablas y ecuaciones sirven de apoyo para asegurar la claridad. **Olivia Gómez Mora**
ogmo@pumas.iingen.unam.mx



¹ Nacido en Tampico, Ruy Pérez Tamayo es cirujano egresado de la UNAM. Fundó y dirigió durante 15 años la Unidad de Patología de la Facultad de Medicina, ha sido investigador del Instituto de Investigaciones Biomédicas (ambas de la UNAM) y del Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán. Entre sus muchos libros están *En defensa de la ciencia*, *El viejo alquimista*, *De la magia primitiva a la medicina moderna* y *Acerca de Minerva*. Es una de las figuras más importantes dentro de la comunidad científica mexicana, y desde 1987 es Director adjunto de la Academia Mexicana de la Lengua